

***Seminario -Taller: Ambiente y Nueva Arquitectura Financiera Regional
Quito, 4, 5 y 6 de agosto de 2009***

Bienvenida

Coordinador Residente del SNU

Señor Pedro Páez – Presidente de la Comisión Técnica para la Nueva Arquitectura Financiera Regional – Banco Sur

Señoras y Señores

Para las Naciones Unidas y para este servidor, es un placer y un privilegio poder colaborar con esta iniciativa, que puede llegar a convertirse en la punta de lanza de la transformación productiva regional y nacional, sostenible en lo ambiental, e incluyente en términos sociales.

El momento en que se está realizando este Seminario es muy propicio porque existen las condiciones para el establecimiento de una nueva arquitectura financiera regional y global. Se espera que la nueva arquitectura financiera regional tenga el poder transformador que demandan las condiciones para inversiones que sean concordantes con las nuevas prioridades de desarrollo nacional y regional. Tal como lo expresó en su discurso el Sr. Presidente del Ecuador, pronunciado el 24 de junio de este año, ante la Asamblea General de las Naciones Unidas, con ocasión de la Conferencia Global sobre la crisis financiera y económica internacional. Como todos sabemos, Ecuador está participando activamente en el diseño de una nueva arquitectura financiera global, tan necesaria para reconstruir la gobernabilidad del sistema actual, que ha servido más para acentuar y preservar las asimetrías de poder en esta materia.

Quisiera resaltar el importante rol de nuestro colega y amigo Pedro Páez, que es parte de la Comisión establecida por el Presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas, para este propósito y liderada por el profesor Joseph Stiglitz, quien ha dejado muy claro en sus publicaciones las escasas respuestas de la actual institucionalidad mundial.

Las potencialidades de la Nueva Arquitectura Financiera Regional son múltiples. Su carácter transformador e innovador va desde los aportes que puede hacer a una justicia ambiental en la región, hasta la abogacía que hace un llamado a una nueva economía, que permita a varios de nuestros países transitar hacia un modelo post-extractivista y no rentista, como lo

describe Paul Collier, en el paradigma que el denomina como la trampa de los recursos naturales, en su libro “The Bottom Billion”.

Estas propuestas regionales, son especialmente coherentes con las necesidades, prioridades e intereses de la región. Una región, en la que conceptos como el Buen Vivir, empiezan a irrumpir con fuerza en el marco de una valiente apuesta por una nueva relación entre Estado, Sociedad, Naturaleza y Mercado, como lo plantea la nueva Constitución aprobada por los ecuatorianos a fines del año anterior. Ecuador, ha llegado a lo que nunca antes pudo imaginarse posible: conferir derechos a la naturaleza, en un intento de abrir un espacio para posibilitar la restauración de nuestro ambiente. O, más insólito aún, y no menos elogiabile, emprender una iniciativa mediante la cual se renuncia a las rentas de la explotación petrolera, para salvaguardar la biodiversidad y ecosistemas y comunidades que viven realmente en armonía con la naturaleza, como saben me refiero a la Iniciativa ITT-Yasuní.

Es importante que la discusión sobre la sostenibilidad, en su más amplio sentido, empiece a formar parte de los diálogos sobre las finanzas para el desarrollo y las políticas económicas. Las oportunidades de flujos financieros de magnitudes muy superiores a la Asistencia Oficial para el Desarrollo, que emergerán tras el nuevo acuerdo mundial, para enfrentar el calentamiento global, requieren de arquitecturas financieras nacionales y regionales que apuesten a la sostenibilidad ambiental y a la inclusión social.

En este sentido, una Nueva Arquitectura Financiera Regional, respetuosa de las singularidades de las subregiones, países y espacios locales, constituye una poderosa herramienta para comenzar a modificar esa condición histórica de la mayoría de los países de la región de ser exportadores netos de capital, y pasar a una nueva etapa en la que se convierten en importantes focos de captación de recursos financieros globales, interesados en financiar agendas de desarrollo, inspiradas en lo ambientalmente sostenible y lo socialmente equitativo.

Un poderoso imán para flujos financieros globales basados en una genuina responsabilidad social corporativa, será una banca que desarrolle nuevos estándares socio-ambientales, y que a la vez incluya incentivos que privilegien proyectos que generen el triple dividendo interrelacionando beneficios ambientales, financieros y sociales.

Esta nueva arquitectura de las finanzas para el desarrollo de la región, es una valiente apuesta para el futuro, en la que existe una inspiración ética que guía las decisiones sobre las preferencias entre presente y futuro. Esto puede reflejarse, por ejemplo, en las tasas de descuento seleccionadas para evaluar la factibilidad económica de los proyectos.

Este Seminario, es una ocasión propicia para explorar de manera diversa las formas y metodologías de evaluar los impactos socio-ambientales que generan las inversiones en el desarrollo. Así, podríamos atrevernos a mirar estos impactos desde las perspectivas de las Evaluaciones Ambientales Estratégicas, de la Equidad Ambiental, y por qué no, desde la óptica de la Justicia Ambiental.

Este evento puede ser recordado, como el origen de un nuevo paradigma integrado para el desarrollo. En este sentido, les deseo los mayores éxitos en las deliberaciones que llevarán a cabo durante estos tres días.

Muchas gracias,